

Pedagogía de los sentidos, un pretexto didáctico desde el arte, la expresión y el lenguaje, para construir significado en los niños y niñas de educación preescolar

BLANCA LILIA MEDINA*

Presentación

Para cumplir con el propósito y contribuir con elementos conceptuales a la construcción del modelo pedagógico: *Enseñanza para la comprensión –EPC–*, que se realizó en la institución educativa Gabriel Betancourt Mejía, se analizaron los trabajos de los estudiantes relacionados con narrativas orales y escritas, así como las producciones artísticas que logran los niños de preescolar 1; instrumentos que han permitieron corroborar las relaciones culturales y cognitivas que establecen los estudiantes en la construcción de significado.

Es así como en el desarrollo de esta experiencia cobraron relevancia los proyectos de aula implementados, los cuales consolidaron comunidades académicas como: *El club de lectura Apapaches*, conformado por 160 estudiantes de primaria, fruto de la dinámica pedagógica que se construye desde el preescolar en el año 2007. Para este estudio tomamos quince estudiantes de los cursos primero a quinto, que constituyen el grupo focal. Así como el grupo de 25 estudiantes que conformaban el curso preescolar 1.

* Magíster en Estructuras y Procesos del Aprendizaje, Universidad Externado de Colombia. Docente Colegio Gabriel Betancourt Mejía. Correo electrónico:blanlilia@yahoo.com

Nuestra contribución como autora consiste en reflexionar a partir de las políticas educativas y los lineamientos curriculares, las prácticas pedagógicas docentes para la infancia y la manera como se construye una cultura infantil a partir de las mismas, especialmente las condiciones que se han propuesto para la educación preescolar en la última década.

Estas propuestas se orientan con especial fuerza hacia el desarrollo integral de los niños y las niñas desde una perspectiva que les permita el conocimiento y re-conocimiento de sí mismos, de los otros y de su entorno, así como el desarrollo social. Con la intención de formar no sólo *sujetos de derecho*, sino además *sujetos de conocimiento*, con altos desempeños en las dimensiones, social, personal, cognitiva, comunicativa, corporal y artística para lograr niños desenvueltos, propositivos y especialmente felices.

Consideramos indispensable reflexionar sobre las diferentes estrategias en desarrollo de esta intencionalidad pedagógica en los niños de primer ciclo de la institución. Y en los docentes, un trabajo pedagógico reflexivo, que suscite la exploración y construcción de conocimiento, para hacer visible la puesta en marcha de una escuela que reconozca la existencia de la cultura infantil, que implica la congregación de seres sensibles, con un pensamiento creativo y emocional, que necesitan desarrollarse en ambientes de confianza y expresión. Por esta razón, consideramos importante profundizar sobre el objeto de sistematización, de tal manera que produzca *saber* pedagógico y útil a la comunidad docente.

Para tal efecto, la cultura, como Geertz señala, (citado en Ávila, 2005: 37) “es como un texto, como un manuscrito, como un documento activo que es preciso leer e interpretar. La etnografía es la disciplina que se ocupa de leer ese texto”. Esto requiere la participación decidida del maestro. En nuestro caso el maestro de preescolar, quien se convierte en un *mediador intelectual* entre los fines de la educación y las prácticas pedagógicas y metodológicas, aplicadas en los contextos escolares para la educación preescolar. En términos de Geertz, el maestro está irremediamente sujeto a la inmensa telaraña que es la cultura, el maestro interpreta su experiencia y orienta sus acciones. “La cultura escolar, entonces se refiere, a esa trama de nudos que amarra sentidos, significaciones, expectativas e intenciones, integrando de alguna manera a los actores educativos y orientando su acción” (Ávila y Camargo, 1999: 66).

En la educación preescolar el lenguaje se convierte en un sistema simbólico para el niño, donde se sitúa en la escena humana dando significado al mundo que lo rodea.

Como el lenguaje del niño, el lenguaje del adulto, es un conjunto de recursos de comportamiento socialmente contextualizados, es un *potencial de signifi-*

cado ligado a situaciones de uso. Ser *adecuado a la situación* no constituye un extra optativo en el lenguaje; es un elemento esencial de la habilidad para significar” (Halliday, 1994: 49).

El niño continuamente está alternando con unidades de sentido, es decir, con los agentes que contribuyen a la significación como lo cotidiano, natural y espontáneo. El lenguaje, en el contexto educativo, es un elemento organizador y mediador entre el conocimiento y la cultura. El desarrollo del niño se logra a través de las interacciones de él con su medio, el cual se reafirma en el aula cuando los ambientes de aprendizajes ofrecen participación, acción, voz, preguntas e inquietudes, que le permiten interactuar e interpelar, vinculando a otros en su proceso de aprendizaje. El lenguaje es un canal simbólico que comunica las acciones y sentires de cada niño, con el mundo social y cultural al cual pertenece.

Así como el lenguaje constituye en la educación preescolar un campo de significación, el arte para la cultura escolar facilita en los niños “la expresión como manifestación de sentimientos, emociones, ideas y deseos, desde y hacia el individuo como medio de sensibilización, goce estético y guía de comprensión universal. Un espacio para construir su identidad” (SED, 2007: 82).

Dentro de las diferentes propuestas encaminadas al fortalecimiento del desarrollo infantil, como objetivo fundamental en la educación, existe el lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito, que considera el juego, el arte, la exploración del medio y la literatura como pilares del desarrollo infantil. Se propone en la política pública de la primera infancia la existencia de

[...] formas primordiales a través de las cuales los niños y las niñas se relacionen entre sí, con los adultos y con el mundo para darle sentido, que a su vez son las formas más utilizadas por las personas adultas para relacionarse con ellos y ellas, con el fin de fortalecer el desarrollo de sus diferentes dimensiones y su vinculación a la cultura (Ibíd.).

El lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito plantea las diferentes dimensiones del ser humano: personal, social, cognitiva, corporal, comunicativa, artística, con el juego, la literatura, relación con el medio y el arte como pilares que impulsan el trabajo pedagógico (Ibíd.).

Actualmente, en los procesos educativos para la educación preescolar, toman fuerza los conceptos y temas relacionados con el desarrollo integral del niño como sujeto de derecho, y en esa medida, el sentido de la educación consiste en aprender a conocer, aprender a ser, aprender a vivir juntos, aprender a hacer desde los principios de integralidad, participación y lúdica.

En la Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia, el artículo 29 indica que

[...] el derecho al desarrollo integral en la primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo y social del ser humano. Comprende la etapa poblacional de los 0 a los 6 años de edad. Desde la primera infancia, los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, en la Constitución Política y en este código.

Descripción de la experiencia

Cuando se reflexiona acerca de los procesos pedagógicos del colegio Betancourt Mejía, aplicados en preescolar, no existe un lineamiento o modelo pedagógico que dé cuenta de las intencionalidades didácticas y reúna las prácticas sucedidas en el aula, así como el seguimiento sobre que sucede en los procesos de construcción de conocimiento, al contrario prevalece el enfoque por parte de algunos docentes de primaria acerca de la “preparación del niño para hacer un buen primero” con un plan de estudios concebido sólo desde el aprestamiento, estimulación y aprendizajes rápidos como el escribir, contar, sumar, leer, buena letra y manejo del renglón.

Esta problemática detectada confirma la necesidad que tiene la institución de construir un enfoque pedagógico que responda, y a la vez ayude a fortalecer el plan de estudios en torno al primer ciclo, en la educación inicial, con base epistemológica, didáctica y conceptual, y los procesos educativos en general. De igual manera, se requieren estrategias diseñadas por los docentes de preescolar que reviertan en una práctica pedagógica ligada a la cultura infantil, que promueva el desarrollo humano, expresiones sociales y culturales, el arte, el lenguaje, y que los niños y las niñas sean mirados como sujetos de derecho y también de conocimiento.

La construcción al interior de la institución de esta herramienta y el modelo pedagógico, para nuestro caso *Enseñanza para la comprensión –EPC–*, fortalecerá no solo las dinámicas de transformación escolar que se vienen gestando tímidamente en la institución, sino también hará que exista la posibilidad de expresión, a través de producciones artísticas, gráficas, o narrativas, de los niños y las niñas, los cuales se constituyen en un testimonio de significación y potenciamiento del desarrollo infantil.

En consecuencia con lo anterior, se consideraron los siguientes tres objetivos:

- Revisar qué pasa con la práctica pedagógica docente, la construcción de sus estrategias, proyectos de aula para trabajar, probar y ajustar los procesos de enseñanza y aprendizaje en preescolar.
- Observar y analizar las producciones escritas, gráficas y artísticas de los niños y las niñas de preescolar a través de la cotidianidad educativa del aula.
- Impulsar la creación de comunidades de conocimiento gabrielistas, como el *Club de Lectura Apapaches*, y el proyecto de expresión corporal y sensibilidad, siendo la primera comunidad de conocimiento que se da en el preescolar.

La población que participa en la construcción de esta experiencia está conformada por los estudiantes de preescolar, que asisten al colegio Gabriel Betancourt Mejía, localidad Octava Kennedy, barrio El Tintal. La edad promedio es de cinco años, su estrato socio-económico es dos, las familias en su mayoría están constituidas por papá y mamá de edades que no superan los cuarenta años. La economía del hogar está basada en ventas ambulantes, empleadas domésticas, empleados de fábricas y empresas. Existe un bajo porcentaje de madres cabeza de familia. En su mayoría son niños amados y familias comprometidas con los procesos educativos de sus hijos.

La experiencia se desarrolló hace ya diez años en algunas localidades de Bogotá, como fue la Cuarta, de San Cristóbal, con la implementación en el grado cero, en 1992; localidad décima, de Engativá, con los grados terceros, cuartos y quintos, en el año 2000, y desde el año 2005 en la localidad Octava de Kennedy, en el colegio Gabriel Betancourt Mejía. El trabajo escolar realizado con los estudiantes de preescolar deja un legado pedagógico que reconoce los elementos de la cultura infantil, el arte, el lenguaje y la expresión como insumos que promueven en los niños su formación, no solo académica sino social, afectiva, cognitiva y cultural.

Desde esta misma perspectiva, con la sistematización y puesta en marcha de la experiencia esperamos tener una herramienta de trabajo que haga visible el compromiso que asume la institución escolar con la calidad de vida de los niños y las niñas en los diferentes contextos de educación preescolar oficial de la ciudad de Bogotá.

En la educación preescolar, en principio, se debe propender por el proceso de información integral del niño, reconociendo la importancia de la experimentación, reflexión e interacción con el mundo físico en la construcción del significado y su etapa de desarrollo de los niños y las niñas.

La propuesta para el trabajo pedagógico en preescolar se concibe desde el desarrollo del niño en su totalidad, tanto en su organismo biológicamente organizado, como en sus potencialidades de aprendizaje y desenvolvimiento que funcionan en un sistema compuesto de múltiples dimensiones en los lineamien-

tos curriculares (MEN, 1998: 33). En la educación preescolar las áreas del conocimiento están en las diferentes dimensiones del desarrollo.

Los temas que se revisan y articulan en la experiencia pedagógica y didáctica innovadora son el lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial, propuesta por la Secretaría de Educación del Distrito y las dimensiones de desarrollo que allí aparecen. De igual manera, el PEI o lineamiento institucional gabrielista y la práctica docente y su cualificación para la atención del preescolar o educación inicial.

Las principales categorías de análisis de la experiencia son:

- Los elementos de las prácticas pedagógicas y didácticas en educación inicial.
- La construcción de pensamiento en la educación inicial.
- La cultura infantil en expresión, arte y lenguaje.
- La socialización desde la identidad, la autonomía y la convivencia.

La innovación pedagógica o didáctica de la experiencia se enfoca en la reflexión y reconstrucción de lo que sucede en torno a las prácticas pedagógicas docentes en educación preescolar del Distrito, para situarlas en contexto, dentro del proyecto pedagógico institucional gabrielista y de aula, con el fin de fortalecer las dinámicas de transformación en torno a la educación preescolar e integral y de primer ciclo, que potencialice el desarrollo humano, afectivo, cultural y social de los estudiantes.

En esta experiencia se hizo una apuesta pedagógica de recuperación y análisis de las producciones, significados y saberes que se dan en el aula, donde estudiantes y docentes de preescolar construyen conocimiento dentro del marco de perfil gabrielista y ciudadano bogotano y colombiano.

Metodología

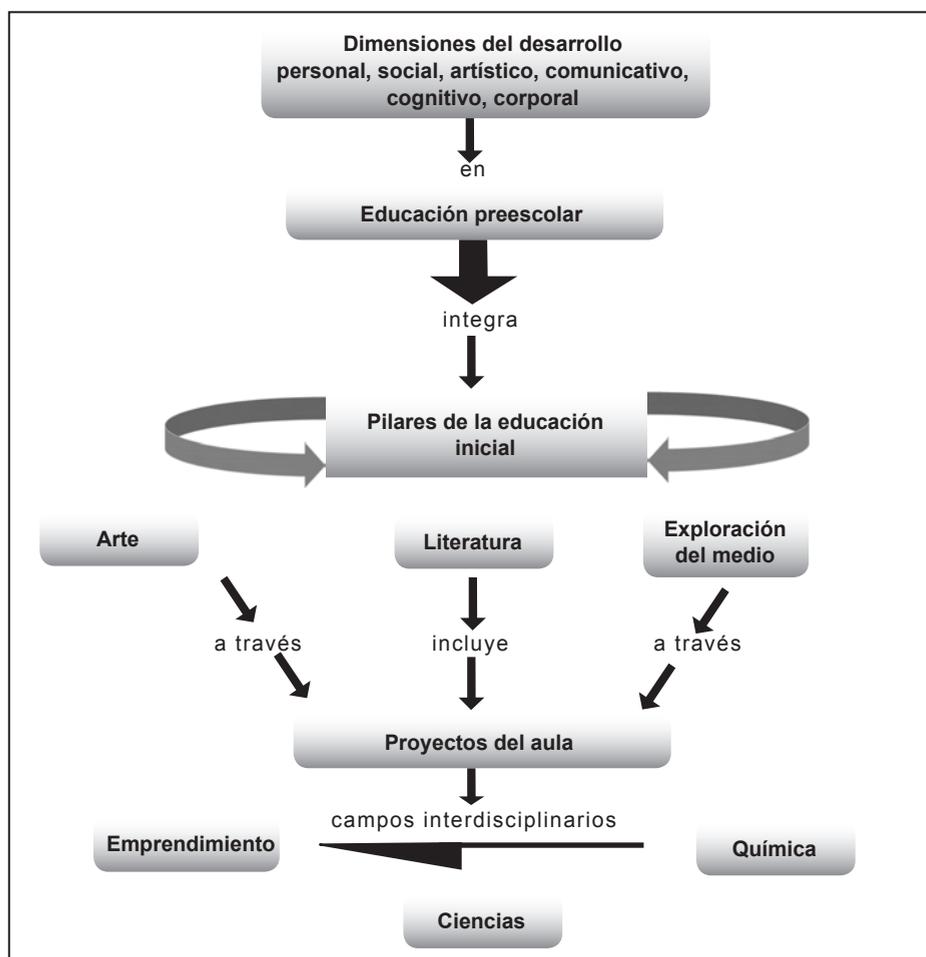
La metodología de indagación fue la exploración etnográfica en el campo educativo, la cual es inductiva, constructiva, subjetiva e interpretativa, como aquella que se triangula la información, comparando y contrastando datos empíricos, fuentes escritas y acercamientos teóricos del objeto de estudio. En el desarrollo de la sistematización de esta experiencia se exploró, observó y analizó las gráficas, narrativas y el proceso que realizan los estudiantes y los docentes en el aula, para comprender cuál es su impacto en la comunidad de padres.

Examinado en los encuentros y desencuentros del proceso que se suceden en el aula y en el grupo focal, creado desde el 2007, el cual ha estado conformado

por diez estudiantes que cursaban preescolar y que en el momento de este estudio estaban entre los grados segundo y cuarto. Se desarrollaron entrevistas a los estudiantes de tercero a quinto, analizando también sus trabajos escritos que reposan en la bitácora y registros del proyecto, con el fin de revisar las formas como los niños y las niñas representan lo aprendido, las puestas en escena de las diferentes expresiones dentro de cada escenario de aprendizaje, que se convierten en manifiestos y testimonios de conocimiento.

Los diarios de campo se llevaron para el registro de las actividades y la reflexión de los sucesos pedagógicos en el tejido y composición de una práctica pedagógica que recurre al cuestionamiento y encuentra respuestas en la lectura de la cotidianidad del preescolar.

Figura 1. Marco conceptual



Fuente: Experiencia pedagogía de los sentidos. 2011

Técnicas de recolección de información

- La fotografía como narrativa visual de todo el proceso.
- Las narrativas escritas y orales de los estudiantes para valorar los procesos del desde el ícono hasta la escritura.
- El video como narración visual del proceso, incluye testimonios y fases del proyecto. Ejemplo el video del paseo por Bogotá (2000).
- Las expresiones artísticas como formas de representación del conocimiento. En la etapa de sensibilización del juego de ajedrez, cada niño realiza una representación mediante la expresión plástica.

De igual manera, se realizaron:

- Los proyectos de aula para trabajo en equipo, que potencializa procesos de socialización, video proyecto de aula ropitas J. y S. (2007).
- Las salidas pedagógicas como insumos para las rutas itinerantes de aprendizaje, “evocar” actividad cognitiva, recordar lo sucedido en la salida mediante secuencias lógicas, socializarlo, complementarlo ampliando su “repertorio intelectual”.
- El uso de espacios de aprendizaje alternos al aula como el laboratorio de química, la huerta escolar, la biblioteca pública de El Tintal y la biblioteca infantil del colegio.
- El juego de ajedrez, como pretexto para ejercitar la memoria y la atención.
- El club de lectura se constituye desde el año 2007, en la carta de navegación que describe y orienta la vida del proyecto, así como el acompañamiento y seguimiento a los procesos de lectura y escritura de la primera comunidad Gabrielista. De conocimiento que nace en el aula de preescolar y se proyecta a la cultura escolar de la primaria. El seguimiento se hace desde el análisis de las diferentes expresiones y narrativa de los niños.
- Galería itinerante de dibujos donde reposan todas las expresiones y representaciones de significado que han tenido los estudiantes del grupo focal (2007-2011), el barrio El Tintal y los recorridos locales, entre otros (2009-2011).
- Dentro de las evidencias de la experiencia están la presentación y registro fotográfico de la pedagogía de los sentidos, que incluye prácticas de laboratorio, salidas a la huerta escolar y escenarios lúdicos y pedagógicos como el parque Panaca y la biblioteca pública.

Se desarrollaron cuatro etapas de la experiencia que se enuncian a continuación:

1. Sensibilización. Nace en el aula de preescolar y se desarrolla durante todo el año escolar, a través de los proyectos de aula. Los niños son motivados a estar inmersos en la cultura escolar, considerando los intereses propios de su cultura infantil como el arte, el juego y las diferentes expresiones

2. Fundamentación. Documentación y actualización permanente a través de la revisión de las publicaciones especializadas y la participación en los encuentros de cualificación docente propuestos por la SED.

3. Aplicación. Consiste en el fortalecimiento de las comunidades académicas como el grupo focal, los clubes de lectura y el grupo de estudiantes a través de la creación, el desarrollo de la expresión y la sensibilización cultural, donde la expresión escrita y el trabajo de aula se convierten en sinónimo de producción. En esta etapa *el taller*, al igual que el arte, son pretextos didácticos que refuerzan la construcción del significado en los niños y las niñas. En esta etapa, se consolidan los símbolos y los códigos como resultado de un tejido social y académico propios de la comunidad infantil gabrielista.

4. Proyección. A partir del resultado de la sistematización, esperamos realizar la producción pedagógica de los módulos de trabajo para el proyecto de aula de los estudiantes gabrielistas, con miras a impulsar el pensamiento crítico, científico y creativo institucional.

Antecedentes

Dentro de los antecedentes que marcaron esta experiencia están:

Los proyectos de aula, implementados en el contexto escolar gabrielista (2007), que ayudaron a fortalecer la primera investigación del grupo de investigación *Ingeniararte*, del que planteó la necesidad de impulsar el pensamiento crítico y los procesos de socialización en estudiantes de preescolar y adolescentes de los cursos noveno y décimo.

La experiencia de ser tallerista en el programa *Maestros que aprenden de maestros*, de la Secretaría de Educación del Distrito (2008), de los docentes del colegio Jhon F. Kennedy, de la localidad Octava que presentó la pedagogía de los sentidos, a través *del taller* y el arte como recursos didácticos para la socialización y construcción de conocimiento en comunidades adultas.

Piaget afirma que el niño construye activamente su mundo en interacción con él. Vigotsky, quien desde una perspectiva genética e histórico-cultural, plantea la *zona de desarrollo próximo*, como la distancia entre lo que el estudiante puede hacer solo y lo que necesita para impulsar su desarrollo tanto social como académico. Por su parte Torres indica la interdisciplinariedad como una manera de reconocer al sujeto de conocimiento de forma integral.

El estudiante continuamente alternando con unidades de sentido que contribuyen a la significación de lo cotidiano, lo natural, lo espontáneo. El lenguaje, al igual que el arte en el contexto educativo, son elementos organizadores y mediadores entre el conocimiento y la cultura. El desarrollo del niño se logra a través de las interacciones que establezca con su medio, el cual se reafirma en el aula cuando los ambientes de aprendizajes permiten relacionarse “la expresión como manifestación de sentimientos, emociones, ideas y deseos, desde y hacia el individuo como medio de sensibilización, goce estético y guía de comprensión universal. Un espacio para construir su identidad” (SED, 2007: 45).

En el contexto del primer ciclo educativo, la interacción es el primer canal de comunicación que tiene el niño para interpretar y simbolizar el mundo que lo rodea. “Los años preescolares se suelen describir como la edad de oro de la creatividad, como la época en que todo niño irradia la habilidad artística”. Privilegiar el arte en la vida escolar, brinda a los estudiantes la posibilidad de desarrollar conocimiento sensible su capacidad de asombro y curiosidad frente a las relaciones que establece consigo mismo y los demás. “El arte es una actividad específica de simbolización que queda inscrita en un sistema cultural” (Gardner, citado en SED, 2007: 31).

El niño al llegar a la escuela encuentra diversidad de costumbres e intereses y en la medida que se posibiliten espacios de interacción en la vida cotidiana del aula, podrá conjugar su individualidad con los rasgos sociales que posee la cultura escolar, tal como señala en los lineamientos curriculares, apoyados en Bruner, (citado en MEN, 1998: 26) “En el proceso de desarrollo humano el sujeto crea y recrea cultura a través de los procesos de negociación y de construcción de nuevas significaciones y al mismo tiempo, construye su identidad como expresión de la cultura” .

Reflexiones finales

Dentro de los principales resultados se encuentra que en el colegio Gabriel Betancourt Mejía, se alcanzó un posicionamiento y reconocimiento de la experiencia, a través de los proyectos de aula que se realizan en preescolar.

Por ello, se busca que, mediante la sistematización, se concentre y proyecte al enriquecimiento del PEI gabrielista.

Así mismo, la conformación de comunidades académicas como el *Club de Lectura Apaches*, ha permitido construir espacios de significación y sentido

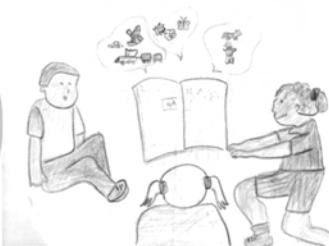
para los niños desde preescolar hasta primaria, recuperando los procesos de comprensión de lectura y la producción de narrativas orales, escritas y audiovisuales.

En términos pedagógicos, la cultura infantil que incluye el tema de la expresión, el arte y el lenguaje ha sido el pretexto para consolidar las formas de representar y simbolizar el conocimiento en los niños. El dibujo y el texto, como parte de la cultura escolar, se ha convertido en canal para expresar ideas y sentimientos. La necesidad de analizar, confrontando los hallazgos, permitirá hacer un ejercicio pedagógico que brinde la argumentación necesaria para avanzar hacia la constitución de un modelo pedagógico con estrategias para el preescolar en la maqueta pedagógica gabrielista.

La práctica docente en esta experiencia ligada al ejercicio de planeación se convierte tanto en instrumento de organización, como de diseño metodológico que permite avanzar en el desarrollo de una intencionalidad pedagógica específica.

Así mismo, el ejercicio de escribir acerca de la práctica pedagógica se convierte en un encuentro con la autoimagen como docente, dentro de una política educativa, de unos lineamientos del preescolar y en el ejercicio de escritura, análisis e investigación. Reflexionar sobre la práctica pedagógica es un acto que involucra a los estudiantes, docentes, sistema educativo, política institucional, etcétera.

Cuadro N° 1. Imágenes y reflexiones finales



Construcción de significado/ lenguajes

La construcción de significado se va profundizando en las interacciones soportadas en los diferentes lenguajes como el escrito, el fotográfico, el dibujo, la palabra, el gesto.



Las comunidades de conocimiento como el club de lectura están mediadas por los lazos de afecto y bienestar que experimentan los niños y las niñas desde preescolar.

Los códigos creados llevan la intencionalidad y el registro afectivo y emotivo particular de cada uno.



El desarrollo se da de manera progresiva buscando fortalecer cada etapa de la cultura infantil.



Las prácticas de lectura y escritura están mediadas por el lenguaje, desde la interacción de los niños y las niñas con la cultura, y se enriquece aún más en la cultura escolar.



Los diferentes contextos significativos donde se desarrollan los proyectos como huerta escolar, laboratorio y biblioteca, se han convertido en una cultura interdisciplinar.

Referencias bibliográficas

- Ávila, P. (2005). Compilador. *Sujeto, cultura y dinámica social*. Bogotá: Ediciones Antrophos.
- Brunner, J. (1999). *Actos de significado, más allá de la revolución cognitiva*. España: Editorial Alianza.
- Congreso de la República. (2006). *Ley 1098 de la infancia y la adolescencia*. Colombia.
- Halliday, M. A. K. (1994). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Institución Educativa Gabriel Betancourt Mejía. (2011). *Proyecto Educativo Institucional*. Bogotá. (En construcción)
- Jaimes, G. y Rodríguez, M. E. (1996). *Lenguajes y Mundos Posibles*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Laverde, M. (2004). *Debates sobre el sujeto. Perspectivas Contemporáneas*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Lineamientos curriculares. Educación preescolar*. Bogotá.
- Secretaría de Educación Distrital de Bogotá. (2007). *Orientaciones curriculares para el campo de la comunicación, arte y expresión*. Bogotá.
- Secretaría de Educación Distrital de Bogotá. (2010). *Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito*. Bogotá.
- Torres, J. (2006). *Globalización e interdisciplinariedad: el currículo integrado*. España: Ediciones Morata.
- Wertsch, J. y Vigotsky, L. (1998). *La formación social de la mente*. México: Ediciones Paidós.

